AÑO II — BUENOS AIRES 22 DE ENERO DE 1923 — N.o 53

LA PROTESTA

Precio 10 cts. SUPLEMENTO SEMANAL. Porte pago

U. Telefónica 0478 B. Orden -- Redacción y Administ.: PERÚ 1537 -- Valores y giros a A. Barrera

Anarquismo práctico

Es difícil eludir las consecuencias de la prédica que, en el campo de la lucha económica, realizamos los anarquistas militantes en los sindicatos obreros. De nuestro contacto con la masa obrera, que aporta más necesidades que ideas a esa permanente beligerancia de las clases sociales, puede derivarse muchas veces una inclinación hacia los hechos del momento y determinar actitudes concordantes con el interés inmediato del proletariado. Pero se da el caso de que sean los anarquistas que no participan o no dan importancia a la lucha sindical, los que con más frecuencia se inclinan a aceptar soluciones prácticas, accesibles a la capacidad de la masa obrera, y sostengan programas de acción, a base de realizaciones inmediatas en un terreno lleno de escollos para el desenvolvimiento de nuestra propaganda y la clara exposición de la ideología libertaria.

Se puede afirmar que, en lo que respecta a la Argentina, el elemento no obrero — o el "intelectualizado" a fuerza de suponerse colocado a un nivel superior —, representó siempre el punto débil de nuestra intransigencia doctrinaria. De los pequeños círculos "intelectualistas", de las "elites" formadas al márgen de las organizaciones obreras y del anarquismo militante, surgieron siempre todos los intentos de fusión con los elementos del sindicalismo criollo.

Lo que defendieron los obreros más rústicos — pero más sinceros y firmes en sus convicciones — no fueron capaces de defenderlo los presuntuosos orientadores: los aspirantes a jefes de masas que habían hecho del anarquismo una cátedra revolucionaria con el único propósito de destacar su personalidad. Y el mismo hecho, a través de los diversos períodos de confusionismo, se repitió en las filas anarquistas. ¿Es necesario que señalemos quienes fueron los iniciadores de las diversas campañas de unificación obrera y quienes los que, en nombre de la unidad del proletariado, pasaron a ocupar un puesto de dirigentes en el amarillismo sindicalista? Se trata de hechos y de personajes suficientemente conocidos para que repitamos aquí la historia que todos conocen.

Recientes acontecimientos dan la medida de la inseguridad ideológica de ciertos personajes que, por impotencia mental y por exigencias materiales, fueron los más procaces maldicientes de la chusma vil.

Vivían al márgen de las luchas del instinto y de la necesidad, alejados del hervidero humano, eludiendo todo contacto con las sudorosas y malcientes legiones del trabajo. Pero un buen día el pueblo surgió a la vida activa, la gesta realizó su epopeya y en el horizonte social una aureola roja anunció el fin del mundo viejo... Y el incendio deslumbró a los que no creían en el milagro de la resurrección del Lázaro moderno.

Hoy, en plena subversión de la superficie social que ocultaba la agitación interior de este atormentado mundo, tenemos un anarquismo práctico, realista y posibilista. Pensar serenamente, sin dejarse arrastrar por esa racha de pasiones y de odios que dejó la atmósfera pestilente de la reciente carnicería, es un grave e imperdonable delito. La multitud lo es todo. A los apetitos se sacrifican las ideas. Se rinde culto a la fuerza y se venera al dios monstruoso de la violencia, porque se confía que esa deidad tan vieja como el mundo será la única capaz de libertar al hombre de esa cadena eslavonada a los siglos y sujeta en los orígenes de la animalidad.

Los rumiantes del individualismo de andorga, buscando nuevos motivos para exaltar su egolatría y para señalar a los de abajo la alta cumbre en que encaramaron su personalidad, abrieron un ventanal en las nubes y miraron a la tierra. Y ahí los tenéis, cual dioses de ópera bufa, descargando sus truenos biliosos y sus excrementos filosóficos contra los que no hacen coro a la grita carnavalesca de los revolucionarios de la hora.

Se ha producido una inconcebible aproximación. Los dos polos opuestos de la ideología socialista: el individualismo y el marxismo, se han tocado. Y el cordón umbilical de la filosofía gástrica — filosofía que reside en el bajo vientre y se evacúa por el intestino grueso — une hoy a los más diversos elementos del oportunismo revolucionario. Divididos por intereses partidistas, una misma aspiración impulsa a "anarquistas prácticos", sindicalistas mondongueros y comunistas de comedor. Los tres grupos basan en la "realidad" la realización de su programa revolucionario. Disciplina de partido o de sindicato; dictadura para hacer y dirigir la revolución; gobierno para asegurar las conquistas de los trabajadores, una vez vencida la burguesía, en beneficio exclusivo de la nueva casta privilegiada y gobernante.

Por donde quiera que se mire ese problema de la militarización del proletariado, ese intento de disciplina llevado a las actividades de la clase obrera organizada, aparece el mismo propósito antilibertario: la conquista del poder, en nombre de un partido de avanzada o de los sindicatos proletarios, para instaurar la dictadura de una minoría y mantener en pié, con una nueva etiqueta, la podredumbre de la sociedad capitalista.

La preocupación autoritaria se ha infiltrado en todo el movimiento social. Es la herencia de la guerra capitalista y de la revolución bolchevique. Quienes repudian la crítica demoledora de los anarquistas y censuran la intransigencia de los que no aceptan la realidad revolucionaria de esta hora; quienes hablan de un "anarquismo nuevo" práctico, realista y posibilista; quienes siguen a remolque de los acontecimientos y tratan de ajustar su conducta a las "experiencias" del marxismo —que nos ofrece un gobierno dictatorial y un sistema económico de acémilas— ¿no están acaso más cerca de los partidos políticos, de las fracciones marxistas que se disputan el gobierno de los pueblos, que de las ideas de libertad e integración humana propagadas por la filosofía anarquista?

Nosotros, que vivimos en el contacto con la masa obrera y nos preciamos de ser parte integrante del proletariado que lucha por su bienestar moral y material, estamos muy lejos de aceptar las sugestiones de esa revolución que muchos anuncian como definitiva y hasta se aprestan a dirigirla. ¡Ah, no! No poseemos el método para dirigir revoluciones ni nos preocupamos de buscar la cataplasma milagrosa que curará, por arte de magia, todos los males del mundo. Nos basta con contribuir diariamente e incesantemente, a la lucha subversiva de los sometidos contra toda dominación y con aportar nuestro espíritu de intransigencia a la batalla emprendida contra los oportunistas de la revolución.

¿Anarquismo práctico? No; anarquismo de acción, anarquismo que opone a las realidades sociales la aspiración de infinito que alimenta la sagrada hoguera de las subversiones populares.

La burguesía francesa

sigue jugando con fuego...

La sociedad fabrica criminales para probar su utilidad castigándolos. — Scholl.

La falta de inteligencia, la pobreza y carencia de educación, son los tres grandes factores de los crímenes. — Büchner.

El movimiento Anarquista en Austria

Para "LA PROTESTA"

Los primeros movimientos del anarquismo en la monarquía austriaca se señalaron al comienzo del año 80 del pasado siglo. Entre los elementos radicales del partido social-democrático fué celosamente hecha circular la *Frihcit*, de Most, para la aclaración de las entonces algo confusas concepciones. A causa de la introducción de este periódico y de la difusión de folletos revolucionarios, tuvieron lugar distintos procesos de alta traición, que termiaron con pesadas cadenas. Pero como estas opresiones erán infructuosas, puso el gobierno en completa acción el aparato policial: prisiones y procesos bajo los más nimios pretextos estuvieron a la orden del día. Sobre las publicaciones radicalés recayeron incesantes confiscaciones. En tales condiciones se despertó también en Austria, lo mismo que en Rusia, la idea del terrorismo entre los revolucionarios, como un instrumento de su desesperación.

Como el principal, el más sobresaliente agitador de aquel tiempo, se nos presenta el obrero pintor bohemio Josehp Penkert. Este fué un fogoso orador popular y supo expresar la conciencia radical del proletariado austriaco de entonces. Era muy querido entre los obreros, lo que le valió el odio particular de los jefes de la social-democracia. La hoja del partido, *Die Zukunft*, que aparecía entonces y era dirigida por Penkert, se llamaba todavía en el subtítulo social-demócrática, pero su contenido era realmente socialista revolucionario y combatía en especial las aspiraciones electorales de la social-democracia parlamentaria, señalando a los obreros el camino de la revolución violenta. Por eso más tarde en el extranjero, Peukert se hizo un consciente anarquista y ha permanecido tal hasta el fin de su vida, ocurrido en 1910.

A consecuencia de un intento de expropiación violenta en el año 1882, con el propósito de procurar medios monetarios para la propaganda, fué aprisionada una larga serie de los más activos compañeros, se les retuvo muchos meses con el pretexto de las investigaciones y los participantes principales fueron condenados a largas penalidades. En el año 1883 llegó hasta disolver el sindicato de zapateros y confiscar su caja, lo que tuvo por consecuencia un motín, que pudo ser abatido sólo por medio de grandes esfuerzos de la policía montada. Las persecuciones fueron tan intensas que en lugar de la agitación pública se debió emplear la propaganda secreta.

Especialmente las brutalidades de la justicia del sistema dominante produjeron en el corazón de los proletarios revolucionarios de Viena, que luchaban por la libertad, un odio ardiente. La necesidad de la propia defensa y de la venganza contra las espantosas persecuciones, hizo, pues, aparecer los terroristas en el campo de la lucha.

La noche del 15 de diciembre de 1883 cayó el redactor policial Hlubeck en Floridsdorf, bajo las balas mortíferas del anarquista *Kammerer*. Este era un revolucionario de 22 años, un hombre de extraordinaria energía que había venido desde Suiza para vengar a su martirizado hermano. Sólo con grandes esfuerzos se logró detenerlo y vencerlo.

Quince días más tarde, el tiro de Herman Stellmacher, que antes habíase dedicado solícitamente en Suiza a la propaganda anarquista, puso fin a la vida del detective Bloch. También en el caso de Stellmacher se ofreció la lucha desesperada antes de que pudiera llegar a ser detenido. Ambos atentadores fueron condenados a muerte y ejecutados. Ambos murieron como inflexibles revolucionarios.

Como en todas partes, también fueron en Austria los conductores espirituales del movimiento obrero hechos responsables de la acción personal de los otros. El 30 de enero de 1884 fué declarado en Viena y en algunas otras ciudades de los alrededores, una especie de estado de sitio. La señal del asalto para una persecución en masa fué dada de ese modo. Prisiones y prisiones se sucedieron y en pocos días estaban desterrados, en mérito a la situación excepcional, los más activos combatientes del movimiento obrero, en número aproximado a quinientos. Muchos debieron buscar en el extranjero refugio como fugitivos. Este período de opresión duró muchos años y en su transcurso tuvieron lugar innumerables procesos contra los elementos revolucionarios y terminaron con enormes condenas, a menudo a causa de hechos insignificantes. Muchos de los más meritorios luchadores han muerto en la cárcel.

A principios del año 90 comenzaron a reunirse nuevamente los a menudo dispersados elementos que se llamaban socialistas revolucionarios y después de una conferencia en Viena (junio de 1892), en que se constituyeron como partido antiautoritario, lanzaron un violento manifiesto al que siguió, el 28 de agosto de 1892, el primer número del ya francamente anarquista *Zukunft*, con D. S. Friedlander como redactor. Los primeros seis números, con excepción de uno, fueron sin embargo confiscados. A la confiscación del número 6, en el que se encontró un entusiasta manifiesto con motivo del ajusticiamiento de los anarquistas de Chicago, el 11 de noviembre de 1887, siguió el encarcelamiento de Friedlander, así como del editor Valenci. El primero fué condenado a dieciocho meses de prisión y expulsado para siempre de la baja Austria. Por primera vez se conoció en Austria ante los tribunales un anarquista como tal: era Friedlander. Desgraciadamente poseía él más firmeza que resistencia, pues después de su prisión se retiró Friedlander del movimiento.

Para dar un concepto sobre la firmeza de las persecuciones, a las que estuvieron expuestos los socialistas radicales en Austria, basta mencionar que desde 1867-1892 fueron condenadas 574 personas a un total de 606 años.

Después de la condena de Friedlander, Matzzinger y Krcal — al último debemos agradecer una carta que es fiel representación del movimiento obrero en aquella época, de la que son tomados los datos anteriores — la redacción del *Zukuft*, mientras que Rissmann como orador, especialmente en Graz, desarrollaba una incesante actividad Si bien el movimiento de carácter terrorista del año 86 había sido aniquilado, se instauró no obstante, a principios del año 1893 una ignominiosa persecución contra el movimiento anarquista que estaba todavía en sus comienzos, esto tal vez a consecuencia de su difusión en Bohemia, donde un órgano, *Volne Listy*, escrito en idioma tcheco, efectuaba una eficaz propaganda, mientras que en Salzburg, el *Algemeine Zeitung*, hasta entonces mantenido sobre bases social democráticas, se volvía hacia la izquirda y comenzaba a prestar homenaje a los principios fundamentales del anarquismo.

Krcal, la cabeza más importante de aquel movimiento, panadero de oficio, desgraciadamente murió pronto de tisis, mientras que Matzinger, un hombre extraordinariamente capacitado, se retiró y Rissmann, por medio de un empleo en una Kraukerkasse, recibido de la social democracia, fué arrebatado para siempre del movimiento anarquista.

En presencia del renacimiento del movimiento, se estableció la reacción de nuevo más terriblemente. Así fueron en total, desde enero de 1893 hasta julio de 1894, infligidos 45 años de prisión y amordazados largo tiempo los mejores. En tanto que el gobierno impedía con la violencia toda difusión de la concepción anarquista en Austria, experimentó, sin embargo, la moderada social-democracia marxista la más extrema indulgencia por parte del mismo gobierno. Por eso pudo ésta desarrollarse libremente y desalojar completamente a sus adversarios, para lo cual no retrocedió ante los medios más pérfidos. Por eso no era ningún milagro que el anarquismo de lengua alemana estuviera al comienzo de nuestro siglo realmente extirpado por completo en Austria. Los últimos golpes de muerte se los había dirigido el atentado de Luccheni, (1898).

Un verdadero renacimiento fué el que experimentó el movimiento anarquista austroalemán con la vuelta de Estados Unidos y de Inglaterra del extraordinariamente activo camarada Pierre Ramus. Este, vienés de nacimiento, había sido relegado en su juventud en el Gimnasium a causa de su agitación social-demócrata y fué enviado por sus padres para la provechosa terminación de sus estudios, a los quince años de edad, a casa de un amigo de la juventud de su padre. Allí trabó conocimiento íntimo con Juan Most, que lo inclinó al anarquismo. Después de su regreso a Austria en 1907, fundó un órgano anarquista en Viena, en idioma alemán, titulado *Wohlstand für Alle*. Por su ininterrumpida publicación hasta el comienzo de la guerra, así como por su agitadora actuación eficiente de su notable talento de orador, fué creado un nuevo movimiento que se hizo notar especialmente por la firmeza de sus principios y por la claridad de sus fines.

Fué felizmente completado en quincenario *Wohltand für Alle* por la revista anual, rica en contenido, *Jahrbuch der frein generation*, así como por la edición y difusión de numerosos folletos y manifiestos. A la actividad de escritor de P. Ramus en aquella época debemos agradecer también algunas preciosas obras de importancia internacional, como por ejemplo *Die Opfernud Martyrer von Chicago* (1912), un estudio biográfico sobre William Godwin (1907), el precursor anarquista, desconocido hasta entonces en las particularidades de su vida, y otra sobre el pedagogo y mártir español Francisco Ferrer.

El nuevo movimiento caracterizado por Ramus fué concebido en las líneas de la ausencia de violencia, con el apoyo ético de Tolstoy, pero en su aplicación práctica fué enseñado por Ramus de otro modo y también fundado, a como lo hizo Tolstoy. Tolstoy niega esencialmente la revolución como acción popular, mientras que Ramus la afirma. La propaganda de la no violencia de Ramus consiste sólo en la reprobación del método militarista del armamento de la revolución, en cuyo lugar quiere ver colocada la acción social-económica de las minorías. Solo por estas consideraciones él garantiza el carácter anarquista de la revolución social en su realización comunista. Mientras que Ramus combate todo terror individual armado — porque es militarista estatal — defiende todos los movimientos de masas, siempre que lleven carácter revolucionario, como la huelga general, la expropiación, la negativa a pagar los impuestos y a prestar el servicio militar, sobre todo la resistencia activa y pasiva de la acción directa con los medios social-económicos frente a los órganos del Estado, unido a la creación de una nueva forma de economía por el pueblo. Todo esto es considerado por él como el medio más indicado para vencer el orden capitalista estatal de la sociedad y para organizar una sociedad socialista sin dominadores.

La guerra barrió inexorablemente las primeras células creadoras que laboraron con este objetivo. La *Wohlstand für Alle* (Bienestar para todos), cuya ulterior aparición se hizo imposible, publicó en su último número, la víspera de la guerra, una extraordinariamente audaz protesta contra el proyectado crímen. Este grito de una recta conciencia se perdió, sin embargo, en la batahola de la movilizaoión y el pueblo austriaco, como los demás pueblos de Europa, corrió al encuentro de su desastre.

Ramus demostró entonces lo seriamente que tomaba la propaganda de sus ideas y que a pesar de los más grandes peligros no retrocedería de armonizar sus actos con sus opiniones. Firmemente se negó al juramento de la bandera y a marchar a la guerra. Después de larga prisión, el gobierno no resolvió otra cosa que internarlo y confinarlo entonces en su pueblo, sometido a la más estricta vigilancia por la gendarmería. No obstante, bajo la acusación de crímen de alta traición, fué nuevamente encarcelado a causa de su propaganda antimilitarista escrita, y debía ser condenado a 20 años de presidio. Por una feliz circunstancia de la posibilidad de acuerdo con sus camaradas de prisión, pudo llegar oportunamente a ser ejecutada y extraviada una parte del manuscrito de Ramus, conocido por el gobierno, con lo cual el tribunal militar no podía establecer legalmente la condena de Ramus. Después de larga prisión, fué sin embargo, confinado y sometido a la vigilancia diaria de los gendarmes. La caída de la monarquía austriaca en el año 1918 le aseguró por fin la libertad, y con inirterrumpida energía reemprendió nuevamente su obra. Inmediatamente fué fundado un nuevo órgano *Erkenntnis und Befreiung* que pudo aparecer primero semanal y luego bisemanalmente. A consecuencia de la escasez de papel y de la creciente miseria económica debió después de algún tiempo volver a editarse como semanario.

La incansable propaganda de Pierre Ramus, de su activa y fiel colaboradora desde hace veinte años, la rusa *Sonia Ossipowna*, así como de algunos amigos, sazonó sus frutos. Pronto supieron en algunos barrios de Viena, como también en algunas ciudades de provincias, grupos locales, que formaron después de la revolución (1918|19) la *Bunde herrschaftsloner Sozialisten*, a la que desde entonces se han adherido ulteriores agrupaciones, y también algunos sindicatos, colonias y sociedades.

Verdaderamente había el bolchevismo, que se identificó erroneamente mucho tiempo con la revolución rusa, restado muchas buenas fuerzas al anarquismo. Pero aunque lenta, el movimiento anarquista prosiguió su evolución y emprendió algunos intentos prácticos de realización como, por ejemplo, la fundación de algunas colonias comunistas en los alrededores de Viena, la organización de una *Ferrerheims*, etc.

Tambien se ha enriquecido despues de la guerra la literatura anarquista del movimiento austriaco con algunas nuevas y preciosas obras, entre las cuales las siguientes: Pierre Ramus: *Die irrlehre un Wissen, schaffslosigkeit des Sozialismus, Die Neuschopfuug der Gesellschaft durch den Kommunistischen Anarquismus*, una traducción en alemán de *Palabras de un rebelde*, de Kropotkin; Olga Misar: *Neuen Liebesidealen entgegen;* una colección de poemas de Dantón: *Weun der glorieuschein verbleicht*: una nueva edición del *Anarchistichen Manifestes* de Pierre Ramus etc., etc. Especialmente la mencionada obra *Die Neuschopfug der Gesellschaft*, cuya traducción en los principales idiomas está en preparación, podía llegar a ser en muchos conceptos justamente una guía para la realización de nuestros ideales.

También a otros austriacos, y entre los más conocidos Max Netlau, tiene que agradecer el movimiento internacional importantes obras, especialmente de carácter histórico. Netlau es el más importante bibliógrafo en el dominio de la literatura anarquista. Es autor de una completa *Bibliographie der Anarchie*, sobre las obras y publicaciones que interpretan nuestras ideas y movimiento y que aparecieron en el siglo XIX. Su imperdurable servicio consiste en la incansable y solícita colección del conjunto de los materiales biográficos sobre Miguel Bakunin, cuya personalidad espiritual y combativa formidable se ha conservado en toda su significación solo por medio de la infatigable actividad de Netlau.

E. APPENZELLER.

NOTAS

Cain

Se ha hecho realidad el episodio bíblico. El asesino huye perseguido por la sombra de su crimen, que esta vez no es el ojo de dios sino la boca del cañón de una pistola.

Como el personaje de la leyenda, Martinez Anido siente a su redor, erizado como un gato dispuesto a saltarle a la cara, la venganza del sindicalismo español. Y esa pesadilla lo acosa en todas partes, por todos lados y a toda hora; donde va, donde duerme, donde come; en el escusado lo mismo que en el baño, Caín siente sobre su sien el frío del cañón de una pistola y tiembla como una hoja y llora como un cobarde; huye, y su sombra horrible de fornido verdugo se le antoja un brazo armado que lo amenaza, que le mete una bala en el cogote. Se destierra, — el miedo lo arroja a una isla — y el destierro le es tan hostil como la ciudad populosa. El recuerdo de su crímen le ha entenebrecido el cerebro y sus ojos, como los de Caín, no ven más que dedos que lo indican, pistolas que le apuntan.

¡Horrible pesadilla! Ejemplar castigo para un asesino impune y protegido por la ley y por la sociedad. El orgullo, la prepotencia y la cobardía de este miserable no podían haber tenido más elocuente epílogo.

Terrorismo campero

Los "lingheras" que han logrado trabajar en la cosecha vuelven, ya terminadas las faenas, a las estaciones ferroviarias, a los poblados agrícolas, para regresar a sus hogares donde los esperan los suyos, como esperan los pichones la vuelta de los padres, con el pico abierto. Y vienen por los caminos polvorientos, cruzando los ásperos rastrojos, a pie, sudorosos y derrengados.

Pero no llegarán solos a los poblados, no tomarán el tren en las estaciones ferroviarias, ni siquiera podrán continuar su marcha por las vías férreas; no llegarán a sus hogares con los centavos ganados a costa de tantos sacrificios. La policía de las zonas agrícolas los espera en las inmediaciones de los poblados, apostada en las estaciones ferroviarias, en las alcantarillas y puentes, armada y bien montada. Por las manos de estos bandoleros modernos deben pasar los trabajadores que vuelven de la cosecha y dejar sus centavos y girones de sus carnes en los calabozos, y dejar la vida en muchos casos. La carabina, el sable y el rebenques son las *herramientas de trabajo* con que la policía campera hace su cosecha.

Esta es la hora de los bandoleros; en estos momentos la policía se multiplica en el esfuerzo para que ningún "linghera" se le escape. La razzia es tremenda. Al salir de los rastrojos, al llegar a los puentes y alcantarillas, las bandas asaltan entre fogonazos y alaridos a los pobres que vuelven sudorosos y derrengados: ¡Arriba las manos! — Y la requisa comienza por los bolsillos... Y los bestias no se conforman con desvalijar, sino que desgarran, muerden y beben sangre. En las comisarías de la zona agrícola se pueden ver los rastros de ese terrorismo por el que pasan los "lingheras".

Los ex

Hay gentes — gentes que "han sido", según dicen y que hoy no son — con las cuales es imposible discutir; imposible y estéril. Es que ya esas gentes no debían venirnos a discutir nuestras cosas, puesto que ya "no son"...

Y veamos por qué no se puede discutir con tales ex.

En cuanto iniciáis la discusión saltan con que fulano — y aquí nombran a un gran pensador, un renombrado sociólogo o un poeta consagrado, con los cuales están casi tan familiarizados como con los piojos — sobre este asunto, de esta manera o de la otra, y os citan de memoria una parrafada del poeta, pensador o sociólogo.

Convenido, le diréis, pero tales fulanos no son los que tratan en este momento el asunto en discusión. Pensemos con nuestra cabeza y expresémonos con nuestra palabra y no con tal o cual libro. Pero los ex os probarán que ellos han reemplazado el uso de su cerebro por los libros que han leído y os confundirán a fuerza de citas y parrafadas interminables. Todo un arsenal libresco disparado a boca de jarro os dejará como si hubiérais asistido a una andanada de día patrio...

Y he aquí que son consecuentes consigo los ex; como ya "no son", discuten con la opinión de los otros, de los que a pesar de haber muerto siguen siendo.

Y he aquí también por qué no es posible la discusión con esa gente; no es con sus ideas y opiniones que tendréis que mediros; es con todo ese arsenal de libros y autores con mil ideas distintas y hasta contradictorias, que son lanzadas contra vuestra idea y en una sola parrafada, por la boca del ex.

Las bestias

Los chacales de la vieja Europa — bestias garrudas de las grandes ciudades — han olfateado sangre nuevamente y se preparan a devorarse los pueblos que los rodean. Ministros que son a la vez accionistas de las fabricas de municiones, tienen ante sí la perspectiva de una nueva hecatombe y se refocilan de gusto. Harán su cosecha de sangre, que será oro al caer en sus cajas fuertes. Se hartarán las bestias ciudadanas para echarse luego, satisfecho su monstruoso apetito, sobre los charcos de sangre y lodo, y hacer la digestión. Porque no apareció todavía la mano certera que les debe abrir el vientre.

El señor "A"

Cuando los autores de un hecho vandálico pertenecen a la aristocracia, la prensa mercenaria, que es uno de sus instrumentos, tiene buen cuidado de no mencionar los nombres de los vándalos

Esto en el supuesto caso de que mencione el hecho; pues como buen instrumento. su deber es ocultar todas las infamias que cometen los privilegiados.

Pero se da un caso como el asesinato perpetrado en el río de la Plata, en que fué víctima un sirviente y victimaria una pandilla de aristócratas borrachos, y entonces la prensa, obligada por las circunstancias, echa en sus columnas todo el servilismo que la carteriza, demuestra hasta donde llega su miserable condición de meretriz de la aristocracia, ocultando entre sus faldas los nombres de los asesinos.

Por ella sabemos que un señor "A" es uno de los vándalos. ¿Queréis más datos? No los conseguiréis. No se trata en este caso de gentes del pueblo, para las cuales la prensa mercenaria guarda sus calificativos criminosos y su arsenal de injurias, y contra los cuales *justifica* cualquier barrabasada de la policía o de los patrones.

¿Véis, compañeros, el poder y la impunidad de la burguesía reflejado en las columnas de esa prensa? Un señor "A", en tren de diversión, arroja en medio del río a un sirviente, y la meretriz, cuando conoce el hecho, lo mete, presurosa, bajo sus faldas: "Aquí no ha pasado nada. Eran el señor A, el señor B y el señor C. que se divertían. El señor A. se ha ido triunfante a Mar del Plata".

ANTON KAMMERER

Desde muy joven—Kammerer nació en 1861 en Flonchdorf, cerca de Viena — se mezcló en el movimiento social de su país. Las persecuciones de que era objeto por su acción, así como por la decisión de rehusar todo servicio militar, le hicieron salir de Austria a la edad de veinte años para ir a Suiza.

Se dirigió primero a Thoune, después a Berna, donde jugó pronto un papel de primer orden en el grupo anarquista "Libertad", del cual era miembro. Era un propagandista infatigable; pasaba la mayor parte de las veladas en el local de la sociedad, en el cual leía o escribía.

"Durante sus discursos, dice un informe de la policía, no se movía, con los puños cerrados, sin hacer un gesto. Pero su voz delataba su emoción interior y en sus ojos lucía el fuego de un alma ardiente".

En octubre de 1883, Kammerer se ausentó durante algunos días de Berna. En esa época tuvieron lugar varios actos llamados de "propaganda por el hecho" en Strasburg y en Stuttgart, de los cuales se supuso más tarde que Kammerer fué uno de los autores, sin que, sin embargo, hubiera sido probada su participación.

Así, el 22 de octubre de 1883, el farmacéutico Lienhard fué asesinado y, en la misma noche, un soldado que estaba de guardia en la puerta del hospital de Strasburg fué derribado de un hachazo.

El 21 de noviembre del mismo año, cuatro hombres penetraron en las oficinas del burgués Heilbronner, en Stuttgart y lo dejaron sin sentido a golpes de látigo, así como a un tal Oellinger que se encontraba allí de visita. Después de lo cual se apoderaron de una suma considerable depositada en la caja fuerte. Uno de los autores de esta agresión, Miguel Kumics, expulsado de Viena debido a sus agitaciones revolucionarias, fué detenido más tarde y sostuvo que el dinero tomado de la casa de Heilbronner era destinado a la propaganda.

En diciembre de 1884, Kammerer volvió a Viena. Algún tiempo antes había escrito a uno de sus amigos:

"Desde hace cuatro días estoy en.. Estoy enfermo, mis miembros están debilitados y rehusan su servicio. Pero mi bo. No debemos detenernos hasta que la última piedra de la sociedad capitalista esté pulverizada a los golpes de martillo de la revolución social. Envíame tan pronto como te sea posible un poco de dinero. Será el último de que tendré necesidad. Voy a sacrificar mi vida; pero para ello tengo necesidad de ayuda".

En la noche del 15 de diciembre de 1883, el comisario de policía Hlubeck, de Florisdorf, cayó herido de un balazo de Kammerer al volver de una conferencia dada por Ferdinand Schaffhauser sobre el proletariado antiguo y moderno, a la que había asistido en calidad de representante del gobierno.

La información estableció la culpabilidad de Kammerer. Habiendo sabido la policía que se encontraba de costumbre entre tres y cuatro de la tarde en un café de Viena, se envió tres detectives para efectuar su arresto.

Estos se apostaron a la salida del café y esperaron la salida de Kammerer. Este parecía desconfiar porque, cuando los agentes se echaron sobre él, los rechazó con sus brazos vigorosos y les hizo rodar por tierra. Luego, sacando su revolver, hirió a uno ligeramente, después de lo cual intentó escapar.

Una caza al hombre se organizó inmediatamente. Un guardia que trató de apoderarse del fugitivo fué muerto por éste de un balazo en la frente.

Habiéndose unido la multitud de los transeuntes a los perseguidores, Kammerer fué alcanzado finalmente, detenido por la multitud y echado a tierra.

Comenzó entonces una lucha formidable. Kammerer, que era de una fuerza poco común, se defendió como un león. Mientras que un oficial estaba arrodillado sobre él y trataba de atarlo, logró todavía descargar su revolver y herirlo gravemente. Diez veces procuró levantarse de nuevo, y los que le rodeaban debieron esforzarse enormemente para contenerle Aún fuertemente atado con gruesas cuerdas, de pies y manos, intentaba libertarse.

Kammerer fué juzgado por un tribunal militar que lo condenó a morir en la horca. El 20 de Septiembre de 1884 perdió su vida en el cadalso.

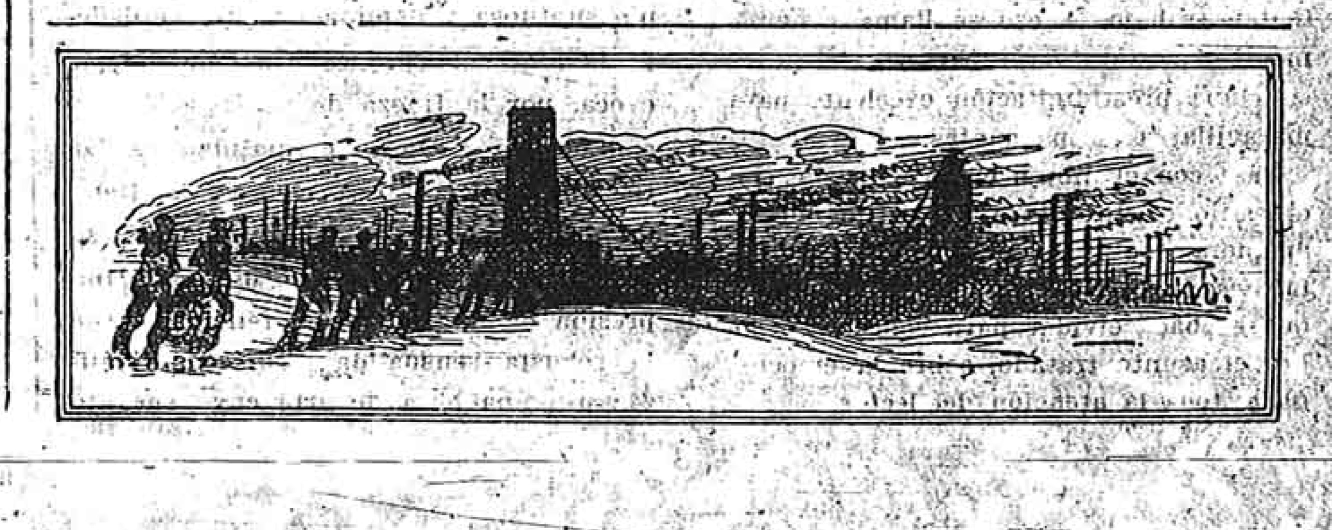
El valor indomable que mostró en su propaganda, durante su arresto y también durante su detención, extremadamente penosa, dado que, como condenado militar, no pudo recibir ninguna visita ni participar a nadie las violencias de que era objeto, lo animó hasta el último minuto de su existencia. Su nombre no será olvidado de los que, como él, aunque con otros medios, luchan por la emancipación de la humanidad.

DOLCINO.

Direcciones

Erkenntnis und Befreiung (Conocimiento y liberación).—Redactor Pierre Ramus, *Klosterneuburg* (bei Wien), Schiessstattegraben, Nr. 237, Austria. Actualmente aparece como semanario y es una de las publicaciones más importantes del anarquismo en idioma alemán.

Bund herrschafisloser Socialisten (Liga de socialistas antiautoritarios), *Klosterneuburg*, (bei Wien), Schiessstattegraben Nr. 237, Austria. — En otra ocasión daremos a conocer esta confederación anarquista austriaca, puesto que el Congreso Sindicalista Internacional nos dará motivo para ello. Por lo pronto recomendamos a quien conozca el alemán la lectura del folleto *Was ist und wiel der Bund herrchaftsloser Socialisten?*, aprobado como declaración de principios en el Congreso de dicho organismo del 25-26 de marzo de 1922.



PAGINA DE ARTE

EL ARTE

CONVERSACIONES DE RODIN

VI

El dibujo y el color

En el dibujo lo que más gusta a los ignorantes es la inexpresiva minucia de ejecución y la falsa nobleza de los gestos. No comprenden nada en un resúmen audaz, que pasa rápidamente por encima de los detalles para no atenerse sino a la verdad de conjunto. Tampoco comprenden nada de la observación sincera que, desdeñando las poses teatrales, se interesa solamente por las actitudes simples y mucho más conmovedoras de la vida real.

Reinan a propósito del dibujo errores que es difícil destruir.

Se cree que el dibujo puede ser bello en sí mismo. No lo es sino por las verdades, por los sentimientos que traduce. Se admira a los artistas fuertes en tema, que calígrafían contornos desprovistos de significación y que emplazan pretenciosamente a sus personajes. Se extasían sobre poses que jamás se ven en la naturaleza y que se juzgan artísticas solamente porque recuerdan los contoneos a que se entregan los modelos italianos cuando solicitan trabajo. A eso se llama generalmente un *bello dibujo*. En realidad no es sino una prestidigitación excelente para maravillar a los papanatas.

M. Angel — Figura decorativa

Pasa con el dibujo en arte lo que con el estilo en literatura. El estilo que se amanera, que se esfuerza por hacerse notar, es malo. No es buen estilo sino el que se hace olvidar para concentrar sobre el asunto tratado, sobre la emoción dada, toda la atención del lector.

El artista que hace alarde de su dibujo, el escritor que quiere atraer el elogio sobre su estilo, semejan soldados que se pavonearan con su uniforme pero que rehusaran ir al combate, o bien, a campesinos que lustraran constantemente la reja del arado para hacerla brillar, en vez de hundirla en la tierra.

El dibujo, el estilo verdaderamente bellos, son aquellos que ni se piensa en alabarlos, tan dominado se está por el interés de lo que expresan. Lo mismo con el color. Realmente no hay ni bello estilo, ni bello color: no hay sino una belleza, la de la verdad que se revela. Y cuando una verdad, cuando una idea profunda, cuando un sentimiento poderoso brillan en una obra, literaria o artística, es de toda evidencia que el estilo o el color o el dibujo son excelentes; pero esta cualidad no les proviene sino de un reflejo de la verdad.

Se admira el dibujo de Rafael y se tiene razón: pero no es en sí mismo que es preciso admirarlo, no es por sus líneas equilibradas con más o menos habilidad: se lo debe amar por lo que significa; todo su mérito reside en la serenidad deliciosa del alma que veía por los ojos de Rafael y que se expresaba con sus manos, es el amor que parece desbordarse de su corazón sobre toda la naturaleza. Los que no teniendo en absoluto esa ternura, trataron de tomar al maestro de Urbino las cadencias lineales y los gestos de sus personajes, no han ejecutado sino pastiches insulsos.

Lo que debe admirarse en el dibujo de Miguel Angel, no son las líneas en sí mismas, no son sus escorzos audaces ni su sabia anatomía, es la fuerza atronadora y desesperada de ese titán. Los imitadores de Buonarroti que, sin tener su alma, han copiado en pintura sus actitudes violentas, sus musculaturas en tensión, han caído en el ridículo.

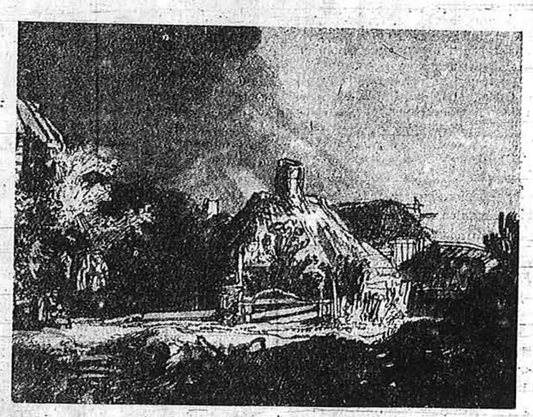
Lo que debe admirarse en la coloración del Tiziano, no es una armonía más o menos agradable: es el sentido que presenta: no tiene verdadero encanto sino porque da idea de una soberanía suntuosa y dominadora. La verdadera belleza del Veronés proviene de que evoca, por la fineza de su irisación argentada, la elegante cordialidad de las fiestas patricias. Los colores de Rembrandt no son nada en sí mismos: su brillantez sería vana si no dieran la impresión de la vida, de la felicidad y de la robusta sensualidad. No existe quizás ninguna obra de arte cuyo encanto resida únicamente en el equilibrio de las líneas o de los tonos y que se dirija a los ojos solamente. Si, por ejemplo, los vitraux de los siglos XII y XIII encantan a los ojos con el terciopelo de sus azules profundos, con la caricia de sus violetas tan dulces y de sus carmines tan cálidos, es porque esos tonos traducen la felicidad mística que los artistas de esa época esperaban gozar en el cielo de sus sueños. Si algunas cerámicas persas, sembradas de claveles de color turquesa son adorables maravillas, es porque, por un extraño efecto, sus matices transportan al alma en yo no sé qué país de ensueño y de hadas.

M. Angel — Figura decorativa

Así todo dibujo y todo conjunto de color, tienen una significación sin la cual no tendrían ninguna belleza.

No quiero decir que se deba desdeñar el *oficio* en el arte. Sin duda el *oficio* no es sino un medio. Pero el artista que lo descuide no alcanzará nunca su finalidad, que es la interpretación del sentimiento, de la idea. El artista que tal hiciera, sería como un caballero que olvidara dar de comer a su caballo.

Es demasiado evidente que si el dibujo falta, si el color es falso, la más poderosa emoción será incapaz de expresarse. Las incorrecciones de anatomía harán reir aún cuando el artista haya querido ser conmovedor. Es la desgracia que sufren ahora muchos jóvenes artistas. Como no han hecho estudios serios, su inhabilidad los traiciona a cada instante. Tienen buenas intenciones, pero un brazo demasiado corto, una pierna patizamba, una perspectiva inexacta, desconciertan a los espectadores.



Rembrandt — Paisaje

Es que, en efecto, no hay inspiración súbita que reemplace el prolongado trabajo indispensable para dar a los ojos el conocimiento de las formas y de las proporciones, y para hacer a la mano dócil y obediente a todas las órdenes del sentimiento.

Cuando digo que el oficio debe hacerse olvidar, mi idea no es, absolutamente, la de que el artista pueda pasarse sin la ciencia.

Al contrario, es necesario poseer una técnica consumada para disimular lo que se sabe. Sin duda, para el profano, los malabaristas que ejecutan floreos con el lápiz o que confeccionan aturdidoras pirotecnias de colores, o que escriben frases esmaltadas de vocablos raros, son la gente más hábil del mundo. Pero la gran dificultad y el colmo del arte, es dibujar, pintar o escribir con naturalidad y sencillez.

Cuando acabamos de ver, por ejemplo, una pintura o de leer una página, y sin habernos fijado ni en el dibujo ni en la coloración ni en el estilo, estamos sin embargo profundamente emocionados:

No hay peligro de equivocarse, el dibujo, el colorido, el estilo son de una técnica perfecta.

Se dice que a menudo Rafael es de un colorido malo y que los cuadros de Rembrandt tienen a veces un dibujo discutible. Es un error. Si las obras maestras de Rafael encantan el alma, es que todo en ellas, el color tanto como el dibujo, contribuye a ese encanto.

Véase el pequeño *San Jorge* del Louvre, el *Parnaso* del Vaticano, véanse los cartones de tapicería del museo South Kensington: la armonía de esas obras es encantadora. El color de Rafael es otra cosa que el de Rembrandt, pero es precisamente el que necesita su inspiración. Es claro y como un esmalte. Tiene tonalidades frescas, floridas y alegres. Tiene la eterna juventud de Rafael mismo. Parece imaginaria, pero es porque la verdad del pintor de Urbino no es la de las cosas puramente materiales; es del dominio del sentimiento, es de una región donde las formas y los colores están transfigurados por la luz del amor.

Sin duda, un realista intransigente puede juzgar inexacta esa coloración; pero los poetas la encuentran justa. Lo cierto es que el colorido de Rembrandt, o el dibujo de Rubens, asociado al dibujo de Rafael, sería ridículo y monstruoso.

Lo mismo el dibujo de Rembrandt difiere del de Rafael, pero no deja de ser tan bueno.

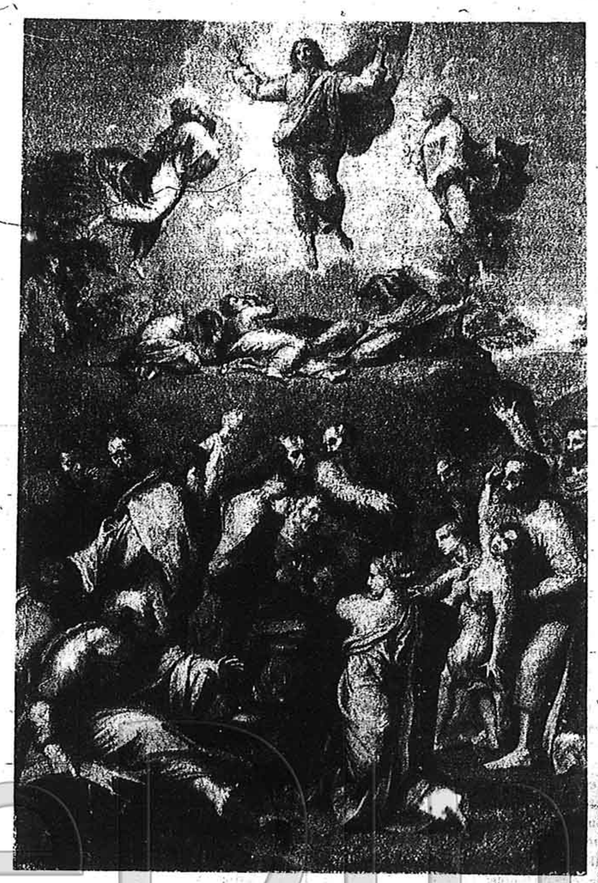
Y tanto como las líneas del Sanzio son suaves y puras, las de Rembrandt son casi siempre rudas y quebradas. La visión del gran holandés se detiene en las arrugas de los trajes, en las asperezas de los rostros envejecidos, en las callosidades de las manos plebeyas: porque para Rembrandt la belleza no es sino la antítesis constatada, entre la trivialidad de la envoltura física y la irradiación interior. Entonces, ¿cómo hubiese expresado esa belleza, hecha de fealdad aparente y de grandeza moral, si hubiese querido rivalizar en elegancia con Rafael?

Hay que reconocer, por lo tanto, que su dibujo es perfecto, puesto que corresponde en absoluto a las exigencias de su pensamiento.

Es, pues, un error creer que un artista no pueda ser al mismo tiempo buen colorista y buen dibujante. Es un prejuicio que goza todavía de crédito.

Durer — Cabeza de viejo

Si los maestros son elocuentes, si nos dominan, es claro que es porque poseen todos los medios de expresión necesarios.



Rafael — La transfiguración (La obra conceptuada de más valía de este pintor)

Acabo de probarlo con Rafael y con Rembrandt. La misma demostración podría hacerse con todos los grandes artistas.

Se ha acusado, por ejemplo, a Delacroix de no saber dibujar. La verdad es, al contrario, que su dibujo se une maravillosamente con su color: como él es brusco, febril, exaltado; tiene vivacidades, impulsos; como él, es a veces demente: y es precisamente entonces cuando es más bello. Colorido y dibujo no se les puede admirar el uno sin el otro, porque no son sino parte integrante de una unidad.

Lo que engaña a los conocedores a medias, es que no admiten sino una sóla clase de dibujo: el de Rafael, o más bien no es el de Rafael el que admiran, sino el de sus imitadores, el de David e Ingres... En realidad, hay tantos géneros de dibujo y de colorido como artistas hay.

Alberto Durer, se suele decir que tiene un color duro y seco. No señor. Pero es un alemán; es un generalizador: sus composiciones son preciosas como construcciones lógicas, sus personages son sólidos como tipos esenciales. He aquí porqué su dibujo es tan rígido y su color tan firme.

Holbein es de la misma escuela: en dibujo no tiene la gracia florentina; su color no tiene el encanto veneciano; pero línea y color tienen en él una fuerza, una gravedad, una significación interior como no se encuentra quizás en ningún otro pintor.

En general puede decirse que, en los artistas reflexivos como esos, el dibujo es particularmente preciso y el color de un rigor que se impone como la verdad de las matemáticas.

En otros artistas en cambio, en los que son los poetas del corazón, como Rafael, el Correggio, Andrés del Santo, la línea tiene más flexibilidad y el color más ternura cariñosa.

En otros también que se llaman ordinariamente *realistas*, es decir cuya sensibilidad es más exterior, en Rubens, Velazquez, Rembrandt, por ejemplo, la línea tiene un aspecto viviente, con brusquedades y reposos, y el calor a veces estalla con esplendores de sol o se amortigua en sordinas de bruma.

Por lo tanto los medios de expresión de los genios difieren tanto como sus almas y no puede decirse para nada que en tal de entre ellos el dibujo y el color sean mejores o menos buenos que en otros.

La clasificación de los artistas en coloristas y dibujantes no es, por lo tanto, exacta. Debido a la complejidad misma del arte o más bien de las almas que toman el arte como medio de expresión, toda clasificación corre el riesgo de ser vana. Así Rembrandt es muy a menudo un sublime poeta, y Rafael muchas veces un realista vigoroso.

Esforcémonos por comprender a los maestros, amémoslos, empapémosnos de su genio; pero ¿no os parece? guardémosnos muy bien de etiquetarlos como las drogas de un farmacéutico.

IDEALISMO

Es creencia general que hay que embellecer a la naturaleza, "idealizarla", según otros. La verdad es que la mayoría de la gente tiene horror a la naturaleza y por eso pretende idealizar un cielo, el brillo del sol; pretende idealizar las flores. ¡Qué absurdo! En el fondo, es que no pueden soportar la verdad, ésta les choca, les hace el efecto de una descortesía o una indecencia; ésto se debe a que no tienen el corazón bastante puro, ni la generosidad de espíritu que se necesita para amar la verdad. Queremos que nos mientan, en todas las cosas, sin cesar; por el libro, por el dibujo, por el teatro, por el discurso.

Y es a esta mentira universal a lo que llamamos ideal.

Y es en virtud de este principio que las escuelas han pretendido dar un dibujo único a los artistas y un estilo único a los escultores, sin darse cuenta que, con ese sistema jamás expresarán la verdad, no vivirá la vida, no podrá animarse la materia inmortal y espléndida.

Octavio MIRBEAU.

(o)

Decia Quevedo que...

— No es menos infernal invención hacer ídolos a los hombres, que hacer a los troncos y a las piedras ídolos.

— No es pueblo el que yace en rematada pobreza; es carga, es peligro, es amenaza; porque la multitud hambrienta ni sabe temer, ni tiene qué; y aquel que les quita cuanto adquirieron de oro y plata y hacienda, les deja la voz para el grito, los ojos para el llanto, el puñal y las armas.

— Para los que respiran veneno y leen las obras agenas con basiliscos, ninguna cosa tiene lugar de defensa.

— Es más duro perder por engaño que por violencia, cuanto es mejor que el vencer con el cuerpo el vencer con el entendimiento.

— Para ser bien recibido donde quiera, y es infalible, dá donde quiera que entrares, y serás también recibido, que te pese.

— Hay hombres que son mentirosos diciendo verdades: dícenlas con los labios y mienten con el corazón.

— Apocarse es virtud, es poder, es humildad; dejarse apocar es vileza, es delito.

— No se debe volver las espaldas a los enemigos, que es infamia; más pueden volverse a los amigos, por ser cordura.

— Es muy difícil el justificar las causas de una guerra; muchas son justas en la relación, pocas en el hecho; y la que raras veces es justificada con verdad, es más limpiarse de circunstancias que la disfamen.

— Quien tiene por reputación no dejar lo que una vez intentó, tendrá muchas veces por castigo el haberlo perseguido. Ir adelante por el despeñadero, más es de necios que de constantes; no es perseverancia sino ceguedad.

— Mucho sabe quien sabe temer; en esto se encierra el misterioso secreto de la prudencia.

— El ingrato es peór cuando se disculpa.

— Ofrecer libros a quien no los sabe leer, antes es despreciarlos que favorecerlos.

— La envidia es un veneno que no obra donde no hay calor. Los cadáveres son alimento de cuervos o gusanos, no de hombres: solamente la muerte tiene hielo bastante a apagar el fuego de la envidia y dejar ceniza de compasión.

— El tirano si se ensangrienta sin consideración las manos, muere porque fué cruel; si al contrario, por fingirse piadoso.

— Pocas veces deja de defenderse el que roba, con lo propio que roba. Siempre los delincuentes fueron alegrón y hacienda de los malos jueces; por esto los buscan, para hallarlos, no para corregirlos.

— De aquel tiene noticia la horca, que hurtó tan poco, que antes de la sentencia faltó que le pudiesen hurtar.

Un juicio crítico del bolchevismo

El bolchevismo no ha revelado al mundo *nuevo valor alguno*, y por más que aguzo mi vista, no veo más que el pequeño grupo que en Moscú detenta el poder y no ha aportado algo que sea ignorado en los procedimientos gubernamentales. No veo que para mantenerse en la silla dictatorial, el bolchevismo se diferencie de todas las dictaduras pasadas, ni que el trinfo de la concepción de la lucha de clases haya dotado a los que la concretizan de una mentalidad superior a la de los dominadores burgueses. Sin salir de Francia, la reacción thermidoriana, los diferentes gobiernos bonapartistas, el del 16 de Mayo, han usado de las mismas prácticas que el gobierno de la flor y nata del proletariado: suspensión y supresión continuas de la libertad de la prensa, de las reuniones; delitos de opinión; tribunales militares y de excepción; prohibición de huelgas, deleción obligatoria, policía política y social; destierros, expulsiones, prisiones arbitrarias, torturas, molestias de los intelectuales recalcitrantes; rehenes, peticiones de extradición por hechos políticos, atribución del carácter de delitos de derecho común a los hechos de orden puramente político, — nada de esto es inédito.

Galliffet anticipó los degüellos de Kronstadt y Raúl Rigault, el prefecto de policía de la Comuna, desempeñaba bastante bien su papel de precursor de la Tcheka o de la organización de espionaje que la ha sucedido.

Bajo la dictadura de Robespierre, a pesar de sus excesos, los "clubs" podían todavía hacerse oír y publicarse los órganos de la izquierda. El grupo dirigente en Rusia ha querido obtener un silencio semejante al que siguió a la instauración napoleónica o al golpe de Estado del 2 de Diciembre. Ha querido abolir el espíritu crítico, no conformista. Si este es el valor nuevo que han revelado la lógica y la ley interior de la lucha de clases, s preciso, en verdad, poco ejercicio del espíritu crítico, y no digo individualista, para comprender solamente por el buen sentido, que "no valía la pena seguramente de cambiar de gobierno".

* *

En segundo lugar, no puedo concebir que el advenimiento del bolchevismo pueda favorecer en algo "la emancipación total de la individualidad" y que ésta deje de estar a merced de la violencia o bajo la obligación del más fuerte. Se puede disoutir, sin duda, sobre la bondad de la tesis individualista, pero esto no impide que el individuo en régimen bolchevista sea una "función social".

No ignoro que se ha afianzado el derecho del voto al obrero y no a ningún otro constituyente del cuerpo social, lo que equivale a haber hecho de un esclavo un amo. Más esto es todo lo contrario de la emancipación individual, a lo sumo no es sino un nietzscheismo aplicado.

Tengo ante mi vista una colección enorme de leyes, decretos, disposiciones principales del gobierno bolchevista, acabo de recorrer todo lo que concierne al estado civil y en nada veo algo que concurra a la emancipación total de la individualidad.

Así no he sido sorprendido al leer un día bajo el epígrafe *La moral proletaria y el Partido*, la traducción de un artículo del *Izvestia*, en el que se dice, entre otras cosas, ésta:

"El tiempo en el que no solamente la vida cotidiana de cada miembro del Partido, sino aún sus asuntos íntimos, eran "negocio privado", ha pasado para siempre. El desarrollo de la lucha revolucionaria ha hecho desaparecer esta leyenda de la "libre personalidad".

ción total de la indi,p.uedetaoinshrdlucción total de la individualidad, la cosa no puede ser más clara.

No puedo menos de constatar que el bolchevismo es un fiasco. La dictadura de la flor y nata proletaria, su lucha de clases, su terror rojo, sus requisiciones, en tiempo y a destiempo, sus fusilamientos a diestra y a siniestra, sus encarcelamientos, su diplomacia en partida doble, su comisariocracia han conducido totalmente a un radial-socialismo de izquierda, casi al sufragio universal. No queda más que su intransigencia como artículo de exportación.

En el "Vrije Socialist" encuentro un extracto de un viaje de estudios en Rusia del sueco Brusewitz. No puedo menos de citarlo, para esclarecimiento de los hechos:

"Esta noche llego de la perspectiva Newsky — ¡qué corriente de damas y señoras paseándose y galanteándose! Del cine se escapa un torrente de luz y un tumulto de voces que ríen. En la calle Michailowsky una lámpara de arco anuncia el viejo hotel de Europa que, como un fenix, ha resucitado de las cenizas hace algunos días. Me siento transportado cinco años atrás. El mismo vestíbulo, los mismos tapices magníficos y los mismos mármoles blancos que entonces. El mismo tropel habitual de elegantes de ambos sexos dándose el brazo. El portero cambia, con la misma deferencia que en aquella época, mis coronas suecas por rublos. Un rublo quiere decir un millón de rublos papel por una corona. Absolutamente como en 1917. A la izquierda, un bar iluminado, repleto de un público compuesto de gentes de negocios que calculan las posibilidades de ganar una fortuna en algunas horas. A pocas escaleras nos encontramos sobre la más elegante sala de restaurant del mundo, donde se confunden las notas de una orquesta vertiginosa con las explosiones de las botellas de Champagne. Frente por frente el salón donde cantan damas y caballeros, el mismo donde los grandes príncipes rusos celebraban sus orgías. Y como antaño, se perciben detrás de los cortinajes los elegantes sombreros de las señoras".

Es verdad que, motivo de consolación, se interrumpe la fiesta de vez en cuando para mendigar en favor de los que mueren de hambre en los distritos castigados por esta calamidad. Es verdad, para hacer compensación, que se encarcela a Schapiro y se maquina con Polonia la pérdida de Makhno. Lógica, ley interior de la lucha de clases.

* *

Tengo una aspiración de vida individual y social superior a la que el bolchevismo puede presentarme. ¿Qué podría aportarme éste que no me sea conocido? ¡Unilateralismo en materia económica, política, educativa; substitución de la dominación de una clase por otra, reemplazamiento de un personal gubernamental por otro? Esto es viejo como el mundo. Y es muy inferior, sea dicho sin jactancia, a mis aspiraciones hacia una nueva convivencia humana. Aspiro a una nueva humanidad con una mentalidad nueva, que llame, que solicite, que suscite todos los planes, todos los proyectos, todos los tecnicismos, todas las prácticas de vida, todas las realizaciones de experiencias que humanamente puedan concebirse individual o colectivamente; que garantice, sin posibilidad de molestarse recíprocamente, sin temor de intervencionismo estatista o administrativo, a todos los sistemas, métodos, concepciones, asociaciones posibles en materia económica como de costumbres, en el dominio de las ciencias como en el de las artes, de las letras o de la recreación, a todos los aspectos del goce de vivir, de hacerse luz, de realizarse, de competirse, de experimentarse; que no pueda admitir que se explote al aislado o al asociado en caso alguno y que ninguno sea considerado inferior al otro en sus relaciones.

Aspiro, no a una humanidad individualista, sino a una humanidad polidinámica, polimórfica, multilateral, en la que, individualista antiautoritario, pudiese evolucionar a mi gusto, sin estar a cargo de alguien, sin molestar a nadie.

Pero, en la doctrina, en la aplicación, en la educación del Bolchevismo, no distingo nada que pueda orientar a los seres o determinar las mentalidades en tal sentido. Y con toda imparcialidad, en la substitución del oportunismo actual al terrorismo del primer período, no descubro sino el viejo método de la adaptación política a las circunstancias.

Si me colocase en el punto de vista anticuado y obrerista de la revolución salvadora, estimaría que el triunfo del procedimiento bolchevista y los sucesos que han seguido. — Tercera Internacional y Nueva Economía Política — han causado un mal irreparable en el mundo entero a la causa proletaria.

El método bolchevista de compresión brutal de las protestas y reclamaciones de los obreros rusos ha influido sobre los ataques que los gobiernos burgueses dirigen actualmente a la legislación obrera, como la jornada de ocho horas, por ejemplo. El bolchevismo lleva su parte de responsabilidad en el nacimiento del fascismo y en la práctica de sus viles métodos; el Mussolinismo es una réplica a la dictadura de Moscú.

Y no hablo más que de memoria de la repugnancia que la baja cocina de los apetitos de los dirigentes del Partido provoca entre los mejor dotados de la clase obrera, pero el punto de vista obrerista no es el mío.

* * *

Voluntariamente admito los errores, las faltas, las desviaciones del individualismo anarquista, mas haciendo resaltar que ninguna de estas desviaciones tuvo carácter *obligatorio*, que han sido sometidas libremente a la crítica escrita y pública. Así, pues, haciendo tabla rasa de mis conocimientos, mis tendencias, mis prejuicios, si se quiere, la simple verdad me obliga a reconocer que en la política bolchevista, en el proceder de la dictadura del proletariado y de la lucha de clases, en una palabra, en la revolución rusa, no discierno algo que no nos haya enseñado ya la historia. No encuentro ni en los medios del bolchevismo, nada absolutamente que pueda desviarme de mi concepción de vida individualista actual, ni de las aspiraciones hacia una humanidad nueva, a las que mi individualismo ha podido elevarme. Hacer concesiones al bolchevismo sería decaer, disminuirme, empequeñecerme a mis propios ojos.

E. ARMAND.

Traducido de "l'en dehors".

EL TERROR

Brochazos de la represión de Barcelona

X

Los brazos se les rendían; tenían el cuerpo hecho polvo, de tanto transportar muertos.

* * *

— ¿Qué había hecho éste? ¿Qué crímen había cometido?

— Ninguno. Trabajar toda la vida. Galguear, ijadear y sacar la lengua como cien perros.

* * *

— ¿Y si te pegan un tiro?

— Mejor. Otra boca que me abrirán en el cuerpo para besarte.

* * *

¿Hablar? ¿Escribir? Ya está todo hablado y escrito. Ya está todo discutido, aclarado y acordado. Llegó la hora de hacer.

* * *

Lo mismo da morir de un tiro que de un constipado.

* * *

Cargan el arma mortífera con toda la nocuidad homicidadora de su clase.

* * *

Ha recibido el plomazo debajo de la tetilla izquierda.

Ha dicho:

— Amigos, buenos días.

Y ha cerrado los ojos.

* * *

Ha caído sin arquearse, sin perder la recta, sin una contorsión, derecho como un huso, largo como el palo de un navío de tres puentes.

Con los labios tumefactos por la muerte y el desdén, parecía murmurar:

— Me quiebro, pero no me doblo.

Se ha apagado como un sol.

* * *

Todos los pensamientos retadores se asomaban aún a los ojos, que empezaban a vitrificarse.

Castañazo y tente tieso.

* * *

¡Siempre tan pulido, tan galán!

Se sacudía la tierra que al desplomarse se le había adherido al pantalón y se arreglaba la lazada roja que traía al cuello, ¡mientras estaba dando las boqueadas!

* * *

— ¿Quién era el que disparaba? ¿Quién ha sido el autor?

— El duende de la gabardina verde.

* * *

Cuando le ciñeron la corbata de hierro a Victorio, puso los ojos en blanco como si lo ahorcaran a besos y tuviera sobre la garganta cruzados los brazos de su novia.

* * *

Causa más víctimas el trabajo que la guerra.

* * *

Ella, la estranguladora de hombres también tiene brazos, también te estringe el cuello hasta matarte y es femenina.

* * *

— Yo soy el autor.

Lo decía el orgulloso, como si se tratara de la paternidad de una obra de genio.

* * *

Estaba en el banquillo como un ratón ante el tribunal de gatos

* * *

Aquí, en el pulso, le han dado el al mendrazo.

* * *

Se abría ella, como un libro, ávido de ser leído, para darle el primer abrazo, y le cayó sobre los hombros muerto.

* * *

Siete puñales os traspasaban el palpitante pecho, como a unas Nuestras Señoras de los Dolores.

* * *

—¡Cien tiros en la cabeza!

—Sí, sí, uno por cada pensamiento.

* * *

¡Y la marea de este corazón, que no desciende! ¡Y el volcán, que no cesa de escupir lavas y fuego líquido! ¡Y el huracán, que cada día sopla con más violentas y asoladoras ráfagas!

* * *

Mamitas, ¡qué infinito incendio os deveraba los ovarios cuando os sacásteis de sus caliginosas honduras y nos arrojásteis a la cabeza estos rojos tizones!

* * *

Os debísteis de vaciar, para parirlos a ellos, todos vuestros vasos.

* * *

¡Pam! ¡Pam! ¡Pam!

Venga polen fecundante, venga simiente de humanidad, venga trigo de vida sobre los surcos.

* * *

Contra su cabeza se partió el acero de un sable.

* * *

Este es el verdadero baile de la vida: el baile de la muerte.

XI

Le han dicho: "¡El ha caído!"

Y la pobrecita se ha tronchado como una caña.

* * *

— El guardia me ha echado el caballo encima, y el noble bruto me ha puesto amorosamente las manos sobre el pecho, haciendo resbalar sus cascos sobre mi para no causarme daño.

* * *

Ha muerto con el arma en la mano, ¿y lloras?

Tú no eres aragonesa.

* * *

Para levantar los hijos, la legión de guerreros que duerme en vuestro vientre, os encañonaban, os apuntaban con sus amores al medio del corazón, como con otras tantas pistolas.

* * *

— Oye, tú. Ráscame en esta oreja, que me ha picado una avispa.

— ¡...!

— ¿Qué haces pasmado? ¿Se me la ha llevado toda la bala?

* * *

— ¿No se hartarán nunca de matar?

— Deben de esperar que la pilada de muertos les llegue a los balcones.

* * *

— Se las ha temido tiesas con seis guardias, y a mí no se atrevía a darme un beso.

* * *

— Hace cuatro días que no como; pero me aguanta en pie la rabia.

* * *

— ¿Quién es el jefe? ¿Quién es el capitán?

— Aquí todos somos capitanes. El más mierda soy yo y tengo el grado de capitán general.

* * *

¡Sindicato Unico! ¡Y tan único! Como que como éste, no hay otro.

* * *

Dame un libro no estrenado, una Star nueva y una muchacha nueva, y llámame terrorista y hasta incircuncisa.

* * *

No lo han matado.

Se le ha comido el sable a un guardia y no lo ha podido digerir.

* * *

— No me restañes la herida. Deja que corra mi sangre pecho abajo, que corra por mi cuerpo y me envuelva todo, como una bandera roja.

* * *

Llamadles asesinos, bandidos, asaltatartanas, lo que queráis.

Pero no me neguéis que son unos valientes.

* * *

— ¿Qué tenemos para cenar, nena?

— Nuestro cariño.

—Menú opulento, suculento, incomparable. Sírveme de ese rancho un caldero.

* * *

— El deber es arder. Y el deber de todo lo que arde es echar humo y sacar chispas.

* * *

— Asesinos. ¡Tierra y libertad!

* * *

— ¿Que no me quiere tu madre por revolucionario? Pues, anda, y que te haga catorce chicos mocosos un guardia civil.

* * *

Vida corta, pero rajadora.

* * *

— ¡Glotona! ¡Vampira! Hieren tus labios más que el hierro Me hacen más mal y me matan más tus besos que las balas.

* * *

— Tenemos veinte años. ¿Necesitamos disculpa? Es la embriaguez, el hervor dionisíaco de la juventud.

* * *

— Un libro de Reclús que llevaba en el bolsillo, me ha hecho de escudo y ha parado un proyectil, que venía silbando hacia la boca de mi estómago.

— Ese buen viejo de Reclús, siempre protegiéndonos.

* * *

— No llores, viejita. Esto es que todas las ansias de amor, de felicidad, de mejor vida de tu juventud, resucitan y vibran hoy en mí.

* * *

Los clérigos iban por la calle bendiciendo los asesinatos y entregando los pecadores, aún calientes, al demonio.

* * *

En cuanto sonaba una detonación, se oía en las tiendas un cacareo de judiambre estafada y gallinaje despavorido.

* * *

La risa de las hienas hartas nos pinchaba en los ojos.

* * *

La greña revuelta y el mahón con con tiznones y desgarrones; con barro en las alas azules, como un ángel que viene del combate.

* * *

El pensamiento zigzagueaba en la carne de su frente, como un rayo.

* * *

Mientras pedía pena de muerte el fiscal, los jueces se relamían los bigotes.

* * *

Le cabía todo el puño en el boquete de la herida.

* * *

Malabareaban con las granadas mortales con una "insouciance" de deportistas que juegan al futbol.

* * *

Nos daréis la libertad que os quitemos. Ni una pulgada más.

* * *

— ¡Ah, lamineros! ¡Qué bien os sabe el licor, el jarabe de nuestras venas! ¡Cómo os recreáis el paladar con la dulzura de nuestra sangre!

* * *

— El caso es que no sé si esto es que estallamos de alegría; si es que nos matamos por odio, o nos morimos de amor.

* * *

— Cómprame diez de queso para comer, convídame al banquete de tus confortadoras, de tus nutridoras ovicias, y luego que me pongan la bala, que me sitúen el tiro donde me hayas dado tú el beso más ardoroso.

* * *

— No me digas que esto ha acabado, porque me voy a California.

XII

Salimos del túnel lóbrego, de la pesadilla infausta, con los ojos encegados.

Salimos de la prueba caldaria con menos fuerza, pero con más razón; con menos vida, pero con más temperatura y con más fiebre.

Sembrásteis espinas y cardos borriqueros, y por nuestra magnanimidad recogisteis margaritas.

* * *

Bien echadas a puercos están.

Pero nos hemos empeñado en demostraros que somos nosotros más ricos en desprecio que vosotros en sevicia, y que más grande que el piélago de vuestros crímenes es el océano ed nuestra misericordia.

Angel SAMBLANCAT

Barcelona, noviembre de 1922.

La Ciencia y el Anarquismo

¿Ha existido el hombre en el período terciario? No poseemos suficientes pruebas para afirmarlo. Pero podemos afirmar que desde los comienzos del período cuaternario, la existencia del hombre está demostrada indiscutiblemente.

La presencia de osamentas humanas y de distintos Silex trabajados, tallados, son una prueba irrefutable de esa existencia.

Hará apenas un siglo que se han descubierto esos huesos. Es por esto que muchos ignoran todavía su lejano origen y la existencia miserable de sus antepasados, los primeros hombres.

El hombre cuaternario ha sido contemporáneo del mammuth y del oso de las cavernas.

Sus huesos se encuentran con los vestigios de esos animales. Esta es una de las pruebas indiscutibles, además entre esos huesos se encuentran los silex, que no han podido ser tallados groseramente sino por el hombre que tenía ya un cerebro desarrollado que concebía, imaginaba, inventaba, y una mano que ejecutaba zurdamente, pero que ejecutaba, sin embargo, la concepción simplista del cerebro.

Ha sido en el 1836 que Boucher de Perthes, habiendo encontrado silex tallados mezclados con huesos de mammuths, cerca de Abbeville, atribuyó la talla de esas piedras al trabajo del hombre.

Esos vestigios de la época prehistórica se encuentran sobre todo en las cavernas, que hoy están a un nivel muy superior a las aguas actuales, pero que en aquella época apenas sobresalían del nivel del agua, y que han sido llenadas en parte por el limo y el pedregullo aportado por frecuentes inundaciones. Es en este limo y pedregullo que se encuentran los restos de nuestros antepasados prehistóricos, junto con los del mammuth.

Esas cavernas deben haber sido verdaderos osarios. Existen en ellos, simultáneamente, osamentas de grandes carniceros y herbívoros que tratan aquellos de la caza como alimento.

Más tarde el hombre hecha a los carniceros gracias a sus armas de piedra y usó de esas cavernas como abrigo.

CUADROS DE LA GRAN CIUDAD

(Dibujo de ZILLE)

El casero

También se encuentran entre los huesos algunos hendidos a lo largo para extraerles el caracú.

Aún más; entre ellos se encuentran huesos calcinados. El hombre de esta especie conocía, por lo tanto, el fuego. Sin duda lo había descubierto percibiendo las chispas que producían dos trozos de silex golpeados uno contra otro.

Se encuentran también en las paredes de las cavernas dibujos grabados que representan animales de la época, mammouths, osos, renes...

El hombre de los comienzos cuaternarios tiene ya aspiraciones artísticas. Quiere fijar lo que ve, piensa en sus descendientes. Como no conoce, sin duda, ni el lenguaje ni la escritura, escribe su historia con la representación misma de lo que ve, y dee lo que él es.

En algunas cavernas se han encontrado retratos de hombres de la época.

Muchas cavernas han sido estudiadas: la de la Magdalena en el valle de Vezere, la de Grenelle, la de Cro-Magnon (Dordogne), entre otras.

En estas cavernas y en otras muchas de Europa, se han encontrado cráneos idénticos de hombres. Se ha designado a esta raza con el nombre de *raza de Cro-Magnon*, donde fué encontrado el primer cráneo bien conservado.

Esta raza de Cro-Magnon ha vivido durante la edad del mammouth, después en la edad del reno hasta la edad de la piedra pulida.

Se han encontrado cráneos de una raza más antigua, la de los Cannstadt, de Neanderthal, de Denise (alto Loire), en Spy, cerca Namur.

Esta raza es de talla pequeña, cabeza voluminosa, los miembros anteriores cortos, las manos fuertes, los pies grandes.

La frente es baja y huída, el casco craneano es chato, la cavidad cerebral reducida, los arcos superciliares enormes, la mandíbula inferior entrante. Esta raza ha desaparecido con el mammouth. Es la más antigua de la cual se haya encontrado vestigios. (El autor parece ignorar los trabajos y descubrimientos de Ameghino. N. del T.)

La raza de Cro-Magnon es más reciente. Su cavidad craneana es más grande, la frente más alta, los arcos superciliares menos fuertes, los orbiculares más anchos que altos, la mandíbula inferior prominente, los brazos son más largos, las manos más finas y los pies más chicos.

Se llama tiempos prehistóricos a los tiempos que preceden a los de la historia hablada o escrita.

Se puede dividirlos en varios períodos vea que se considere la fauna:

1.o—período o edad del elefante antiguo.

2.o—período o edad del mammouth.

3.o—período o edad del reno.

O sea que se considere el trabajo humano, la industria humana:

1.o—edad de la piedra tallada.

2.o—edad de la piedra pulida.

3.o—edad del bronce.

4.o—edad del hierro.

Esto para las regiones europeas, pues la humanidad ha progresado por regiones.

Todavía hoy existen algunos pueblos salvajes, en las islas cercanas de Australia, que usan la piedra tallada.

En la Polinesia y Nueva Caledonia, los indígenas usan la piedra pulida.

Lo mismo sucedía en los pasados tiempos. Cuando en nuestras regiones europeas se estaba aún en el silex, la civilización egipcia y las civilizaciones orientales resplandecían.

Entre la piedra tallada y la piedra pulida, hubo también transiciones; entre las otras edades igualmente. La clasificación indicada es, por lo tanto, relativa (por otra parte, la teoría de la relatividad de todos los fenómenos, encuentra cada día más partidarios), pero permite seguir fácilmente la marcha de la humanidad en sus primeros esfuerzos de progreso, de rebeldía contra la naturaleza, de liberación.

Edad de la piedra tallada o paleolítica

Para defenderse de los grandes carnívoros o para cazar, el hombre se servía, en esta época, de trozos de silex (asperón o piedra de fusil) que tallaba groseramente partiendo dos pedazos, uno contra otro, confeccionándose así groseras hachas y cuchillos.

Sin duda golpeando el silex saltaron las chispas, y el hombre prehistórico encontró así el secreto del fuego.

Durante el período cuaternario el hombre prehistórico evoluciona y progresa. Esto lo ponen en evidencia las distintas capas del terreno cuaternario. Se puede seguir en ellas la marcha de la industria humana.

Durante la faz *chelleenima*, así llamada porque fué primero en Chelles (Sena y Marne), después en San Acheul, cerca de Amiens, donde se han encontrado los silex groseramente tallados, — son redondos de un lado y punteados del otro. El hombre vivía miserable y desnudo sobre la costa de los ríos. Es la época del elefante antiguo.

Durante la época *mousteriana* — así llamada porque fué en la gruta de Moustiers (Dordogne), donde fueron encontrados los útiles de esta época — se nota un progreso. Se encuentran sierras, puntas, raspadores. El clima en ese lapso de tiempo fué de extremo rigor y el hombre para ponerse al abrigo del frío tuvo que ocupar por la fuerza las cavernas ocupadas por los carnívoros. Los mata, se alimenta de su carne y se viste con sus pieles. Es la época del mammouth.

Durante la faz *solutariana* — (los útiles de ese tiempo se han recogido en Solutre (Sena y Loira) — la talla del silex está ya muy perfeccionada. Se encuentran flechas dentadas y anzuelos. Es la época del Reno.

Durante la faz magdalénica, — fué en las cavernas de la Magdalena (Dordogne) donde se encontró las pruebas — el hombre esculpe y graba sobre los huesos, el marfil y los cuernos de los animales. Confecciona cucharas, agujas, harpones. Dibuja sobre los huesos y los cuernos del reno, sobre el marfil de los animales que viven cerca de él: mammouths, osos de las cavernas.

La caverna de Mas de Azil, en los Pirineos, según la profundidad de las capas, demuestra que el progreso artístico comienza en esta época.

Se encuentran cinco capas distintas.

En la capa más profunda: grabados simples y en harpones.

En la capa siguiente: grabados simples sin harpones.

En la siguiente superior: grabados de contornos recortados.

En la capa más cercana al suelo: esculturas en bajo relieve.

En fin, en la última capa: esculturas completas aisladas.

Según las regiones, a veces predominan los grabados de animales, en otras los de hombres.

Edad de la piedra pulida o neolítica

Esta edad señala un progreso sensible sobre las precedentes, aún estándole ligada todavía por muchas obras.

El hombre, en efecto, pule la piedra y ha llegado a hacer sus herramientas. Se encuentran hachas de piedra con el emplazamiento para el mango.

Las habitaciones sobre pilones hacen su aparición. Vida lacustre. El hombre cultiva un poco la tierra, y crece el lino, el trigo, la cebada y el centeno.

Comienza a domesticar algunas especies animales: el asno, el perro, el buey.

Fabrica cacharros de barro cocido, es decir, inventa la cerámica. En esta época se empieza a sepultar a los muertos. Anteriormente los muertos se dejaban insepultos. Desde ese momento se entierran y en el sepulcro se emplazan grandes piedras, los menhires y los dolmenes.

Estas piedras son numerosas en Bretaña y en Inglaterra.

León ROUGET.

La política es una vieja prostituta que quiere, pero no puede, hacerse pasar por virgen. —*C. MALATO*

Se *cree* que hay Dios porque lo afirma la religión; se *sabe* que no hay Dios porque lo afirma la ciencia.

A los maestros corresponde desvanecer el conflicto entre lo que se *cree* y lo que se *sabe*, dando base racional a la inteligencia de la infancia.

Ellos, como ministros de la verdad, tienen responsabilidad en la ignorancia y en la injusticia dominantes.

Cumplan, pués, estrictamente su deber y serán los redentores de la Humanidad.

A. LORENZO

Si vemos tantos crímenes en la tierra, es porque todo conspira a volver a los hombres viciosos y criminales; sus religiones, su educación, sus gobiernos los empuja irremisiblemente al mal. La moral, por tanto, predica en vano la virtud.

HELVECIO

La sociedad establecida para hacer respetar el derecho de todos está en el deber de obligarme a respetarla. Mas, que tomando este deber por pretexto, no venga nunca la sociedad y diga: Tienes el derecho, pero no puedes ejercerlo mientras no hayas cultivado tu entendimiento o me pagues un tributo, porque me creeré entonces con la facultad de contestarle: ¿Quién eres tú para impedir el uso de mis derechos de hombre? Sociedad pérfida y tiránica; te he creado para que los defiendas y no para que los coartes; vé y vuelve a los abismos de tu origen, a los abismos de la nada.

PI y MARGALL.

Suscripción del Suplemento y "La Protesta" inclusive,

$ 2.— mensuales

NACIMIENTO, VIDA Y MUERTE DE UNA IDEA

Desnuda y radiante, la Idea surge ante las multitudes, que claman horrorizadas.

Los guardianes de la moral pública se apoderan por la fuerza, de la Idea.

Vestida convencionalmente, la Idea pierde parte de su irresistible belleza.

Impenitente, la Idea se hecha a la calle y es capturada por la autoridad.

Perseguida en las calles, la Idea busca asilo en la Imprenta